

fesion de San Pedro, Pío VI, animado en piedra por el cincel de Canova, ora de rodillas: el último mártir del Pontificado guarda de rodillas la sepultura del primer Pontífice mártir; admirable dinastía de 1800 años, que así mantiene en perpétuo verdor los laureles de su gloria.

*
* *

“Sobre el altar papal, hermosa tabla de mármol griego encontrada en el antiguo foro de Nerva, álzase el gran templete ó baldaquino de bronce, cuya elevacion excede á la de los más altos palacios de la ciudad: aquellas cuatro columnas retorcidas, quizá un poco recargadas de adornos, aquellos ángeles, el capitel, la cruz, obras construidas en gran parte con bronce del Panteon, tienen, á pesar de los reparos que la crítica les señale, tanta majestad y tan regular proporcion, que difícilmente hubiera podido idearse monumento más digno para colocarlo encima de la más venerable sepultura que la tierra esconde, y debajo de la cúpula más atrevida y gigantesca que el arte ostenta.

*
* *

“Tocando el extremo occidental del templo en el ápside, está la tribuna principal llamada de la cátedra. Aquel monumento es la silla de San Pedro. Sobre cuatro hermosos basamentos de mármol finísimos, hay cuatro estatuas colosales de metal y son: San Ambrosio y San Agustin que tienen más de cuatro metros; y un poco ménos las de San Juan Crisóstomo y San Atanasio. Á los lados de la cátedra álzase dos ángeles que la guardan, y en la extremidad superior otros dos presentan graciosamente la teara y las llaves: en el fondo de la tribuna sobre el altar de riquísimos mármoles consagrado á María y á los Santos pontífices, y como dominando el trono pontificio, aparece la paloma simbólica del Espíritu Santo, que irradia torrentes de luz entre nubes de gloria y numeroso coro de ángeles.

“La antigua cátedra de San Pedro, es un sillón de madera adornado con incrustaciones de marfil y de oro: los cuatro piés tienen forma de pilares cuadrados; los travesaños que los unen y las tablas del respaldo son de madera de encina amarillenta. Á cada uno de estos pilares hay agarradas respectivamente anillas de hierro, á traves de las cuales pueden pasar las varas, con el fin de formar una verdadera *sedia gestatoria*..... Los espacios comprendidos entre los dos piés de delante, y entre los palos de los costados correspondientes, así como el respaldo, están chapados de madera de acacia, de color oscuro: sobre estas chapas de acacia hay una especie de bordado á

manera de franjas de marfil esculpidas en relieve, que hacen de la cátedra un monumento bizantino.

“Hay, no léjos, en la nave mayor, á la derecha, junto á uno de los grandes pilares de la cúpula, otro monumento que reclama la visita y el ósculo del peregrino: es la estatua en bronce de San Pedro: catorce siglos tiene; ha resistido á todos los saqueos, á todas las profanaciones y á todas las barbaries. Fundida, como afirma la tradicion constante, con el metal del Júpiter Capitolio, ha recibido la purificacion del fuego y á la vez misma declara la victoria de la verdad sobre el error, victoria que se renueva de dia en dia, y que llegará hasta la consumacion de los tiempos.

“La estatua es de tamaño algo menor que el natural: representa al Apóstol sentado en sillón de mármol, con la mano derecha en actitud de bendecir y ostentando en la izquierda las llaves del cielo.

“Tiene muy gastado el dedo mayor del pié derecho á consecuencia de los innumerables besos que en él han imprimido los cristianos al ofrecer al Santo Apóstol el testimonio de su filial obediencia.

* * *

“Ahora recorramos las naves de San Pedro para de-

cir lo que en ellas nos llamó más la atencion.

“Estamos en la nave de la derecha, bajo la hermosa bóveda de estucos dorados, interrumpida por tres bellas cúpulas, entre muros resplandecientes de mármol pario, llenos de medallones y de adornos suntuosos: á nuestra espalda la puerta Santa, murada desde el año 1825: encima la imagen de San Pedro en mosaico: al lado la capilla de la *Pietà*. Dale nombre el famoso grupo escultural que abre, digámoslo así, la carrera de gloria artística de Miguel Ángel. El grupo de la piedad (*la Pietá*) es la Virgen María teniendo en su regazo el cuerpo de Jesus: es un cuadro á la vez del cielo y de la tierra; un poema de amor y de dolor que excede los límites del sentimiento humano.

“En este cuadro, la figura de la Purísima Virgen es un modelo de belleza santa y juvenil: el cuerpo de Jesus es ya á su vez un modelo de perfeccion anatómica y de verdad estética: el cuerpo muerto es pequeño, enjuto, laxo, extenuado, lo ménos material que puede concebirse. María en la estatua de Miguel Ángel vive para el dolor, y contempla en el cuerpo de su Hijo las grandezas del misterio de la Redencion. ¿Por qué has dado á la Virgen un aire tan señalado de juventud? preguntaban sus émulo á Miguel Ángel: y el gran artista les respondia con estas otras preguntas: ¿No sabeis que las mujeres castas conservan por mucho más tiempo el brillo de la edad juvenil? ¿Y qué dirémos de la única que fué desde un principio inmaculada?

“Fuera de esta Capilla debajo del arco de la nave,

hay dos monumentos sepulcrales, el de Leon XII y el de Cristina, reina de Suecia; sin embargo los restos de Leon XII yacen bajo el altar de San Leon. En el monumento de enfrente están depositados los restos de Cristina de Jandra, hija de Gustavo Adolfo, reina de los Suecos, Godos y Vándalos.

“En la siguiente Capilla llama la atención el gran cuadro en mosaico que representa el martirio de San Sebastian; y fuera de esta capilla el sepulcro de la condesa Matilde y el de Inocencio XII.

“La inmediata capilla, cerrada por una magnífica verja de hierro, es la capilla del Sacramento, una de las más ricas, si no de las más bellas, de Roma y de la cristiandad. La cúpula y las lunetas están cubiertas de mosaicos que representan asuntos del Antiguo y del Nuevo Testamento, alusivos á la Sagrada Eucaristía: un precioso templete de metal dorado, alto de 19 piés, y decorado con doce preciosas estatuas de lapislázuli, sirve de tabernáculo:

“En esta Capilla están sepultados Sixto IV y Julio II; y á la parte de afuera están los monumentos de Gregorio XIII y XIV. En el pilar de la Cúpula se admira el gran cuadro de la última comunión de San Gerónimo puesta en mosaico por Cristófari.

“En la Capilla gregoriana descansa el cuerpo de San Gregorio Nasianceno: la cúpula de esta Capilla es alta y redonda, y sus mosaicos y su magnífico altar de alabastro, adornado de amatistas y piedras preciosas, le prestan un celestial carácter de hermosura y majes-

tad. Aquí se venera la Virgen del Socorro y está también la tumba de Gregorio XVI; y enfrente y fuera de la Capilla hay un sepulcro de mármol que contiene los restos de Benedicto XIV.

“La tribuna á la derecha de esta nave, ó sea al lado latitud norte del brazo transversal de la Cruz griega, tiene más de 40 metros de longitud y más de 20 de anchura. Sus tres altares ostentan magníficos cuadros en mosaico, el de San Wenceslao Rey de Boemia, el de los santos Proceso y Martiniano y el de San Erasmo. Esta nave fué la aula del concilio vaticano. En el fondo está el trono pontificio y enfrente el altar; se ven las imágenes de Jesucristo y Nuestra Señora y hay tres cuadros que representan la venida del Espíritu Santo y los concilios de Efeso y de Trento; y en la cornisa una serie de medallones dorados ofrecen los retratos de veintidos papas que han abierto y cerrado concilios ecuménicos. Las estatuas de San Ambrosio, San Gerónimo, San Juan Crisóstomo y San Agustín dominan los nichos superiores de las entrepilastras.

“Junto al segundo pilar de la cúpula y bajo el arco de continuación, está el sepulcro de Clemente XIII una de las obras maestras de Canova. Y enfrente de ese sepulcro se ve el mosaico de la navecilla, y más adelante á la derecha está el de Santa Petronila, el más hermoso de los mosaicos de la basílica segun los inteligentes; y en lado del pilar que mira á la tribuna de la cátedra está el cuadro de la resurrección de Tabita, hecha por San Pedro.

“En la tribuna occidental ó de la cátedra está en el fondo la sede apostólica: á los lados se encuentran las tumbas de Paulo III y Urbano VIII. La estatua, retrato de este último se dice que es muy parecido al original.

* * *

“Levantando la mirada desde los piés de la Santa Cátedra, halla el observador una bóveda espaciosa, cubierta de estucos y adornos dorados, con bajo relieves, como el de la entrega de las llaves á San Pedro, la crucifixion de este Santo y la degollacion de San Pablo.

“Junto al gran arco que corresponde á la tribuna de la cátedra, está el sepulcro de Alejandro VIII, y enfrente un mosaico que representa á San Pedro y San Juan curando al paralítico: á la izquierda y no muy léjos, se vé el altar de San Leon magno; al que se sigue otro altar consagrado á Nuestra Señora, con la advocacion de la Colonna donde se conservan los cuerpos de los santos Leon II, III y IV. Sigue adelante la tumba de Alejandro VII; y enfrente se ve un cuadro que representa la caída de Simon Mago. Á la tribuna del Norte corresponde al lado opuesto, formando el la-

do izquierdo de la cruz griega, otra tribuna de idéntica dimensiones: contiene tres altares, en el de en medio están los cuerpos de los apóstoles San Simon y Judas y un cuadro de la crucifixion de San Pedro. El altar de la derecha está consagrado á San Francisco, y conserva los restos de San Leon IX. El otro altar es de Santo Tomas Apóstol; el mosaico representa á este Santo tocando con su mano la herida del Salvador. Conserva el cuerpo de San Bonifacio Papa IV. En ésta parte de la Basilica están los confesonarios correspondientes á las lenguas italiana, francesa, flamenca, griega, alemana, española, portuguesa, inglesa, polaca é ilírica.

“Bajo de la gran arcada en el pilar de la cúpula en esta nave izquierda, está un cuadro en mosaico que representa la muerte de Ananías y Safira; y al otro lado del gran pilar, una cópia de la trasfiguracion, de Rafael.

“En la Capilla clementina se guardan las reliquias de San Gregorio Magno; el mosaico que se vé en el altar, representa el milagro del Santo Doctor, que corta á la vista de un príncipe incrédulo, un lienzo tenido como reliquia de mártires; y al cortarlo sale sangre del lienzo; lo que produce el asombro de los que presenciaban el prodigio.

“Se ve tambien el sepulcro de Pio VII bajo del arco de la nave menor y las tumbas de Leon XI é Inocencio XI.

“Entremos en la Capilla del coro de los Canónigos, que es un hermoso templo de veinte metros de largo

por trece de ancho, y más de 17 de alto hasta la cúpula oval; todo resplandeciente de mosaicos y estucos.

“Sobre el altar de la capilla está la copia en mosaico del cuadro de la Virgen Inmaculada entre San Francisco de Asís, San Antonio de Padua y San Juan Crisóstomo: el cuerpo de éste último Santo está debajo del altar; y en el subterráneo de la capilla el de Clemente XI; y cerca de la gran verja que distingue la capilla del coro, bajo la gran nave está el sepulcro de Inocencio VIII.

“La siguiente capilla se llama de la presentación porque en su altar está copiado en mosaico el cuadro de Romanelli, de la Virgen María presentada en el templo.

“La última capilla del mediodía, es la de la fuente bautismal; sus adornos y mosaicos son relativos al Sacramento del bautismo: el mosaico del altar representa el bautismo de Jesucristo. La pila bautismal es de pórfido, de cuatro metros de larga por dos de ancha.

“Las columnas de la Basílica pasan de ciento cincuenta, casi todas de preciosos mármoles, alabastros, granito y pórfido; que con las de piedra que adornan la fachada y el vestíbulo, llegan á setecientas setenta y dos: las tumbas son 23; y más de 60 las estatuas metálicas en capillas, altares y sepulcros; más de ciento las de mármol: cuarenta y cuatro bajo relieves, la mitad en bronce. Los 24 cuadros de primer orden en mosaico; los frescos y estucos dorados de la cúpula Grande y de las menores, el limpio pavimento de vistosos mármo-

les, los jaspes dorados y la exuberante ornamentación de los arcos y de los pilares y los muros, realzan de tal suerte la hermosura y magnificencia del templo que con justicia se le considera con el esfuerzo supremo de la inteligencia y de los recursos del hombre para rendir homenaje y culto á la majestad de Dios” (1).

Después de haber recorrido las espaciosas naves de la gran Basílica, nos paramos cerca de la entrada, y gran rato estuvimos contemplando, asombrados y llenos de entusiasmo, tanta magnificencia y esplendor. Después de esto, sintióse oprimido de tristeza el corazón, al ver tan desierta como estaba aquella gran Basílica. Además de los canónigos que rezaban en el coro, no había en la iglesia sino los mozos que limpiaban el suelo, dos ó tres personas que oían la misa y nosotros. ¡Oh, la piedad entre los italianos está casi en agonía! Por otra parte, aquí no se nota ningún respeto en las iglesias: se habla en voz alta, se discurre para uno y otro lado, sin gravedad ni miramiento, y se ve, en fin, el templo del Señor como un lugar profano. Y en esto no me refiero singularmente á la Basílica de San Pedro; pues que desgraciadamente lo he observado en casi todas las iglesias de Italia que hasta ahora he visitado; por esto me decía un ilustre eclesiástico: La fe y la piedad cristiana, salvo en lo que debe llamarse estrictamente iglesia Romana, están de viaje para el Nuevo

(1) Roma por Catalina.

Mundo. Y otro decíame también: Aquí tenemos en el Pontificado, el sol de vida; pero entre él y nosotros los romanos, hay interpuesta una nube, impidiendo que sus rayos nos calienten y vivifiquen; pero á lo léjos, aquél sol no mandará en vano los rayos de su luz y su calor de vida.

CAPITULO IX.

*Roma.—Iglesia de San Pablo.— Santa María la mayor.—Santa Cruz en Jerusalem.—San Pedro in vinculis.—Ara coeli.—El Jesus.
—San Juan de Letran.—La Escala Santa.*

* * *

El dos de Octubre, en la tarde, tomamos Avelar y yo, un carruaje, y fuimos á conocer, la Basílica de San Pablo, que se halla extramuros de la ciudad.—esta Basílica, dicen ilustres viajeros, carece de armonía, de expresión y de belleza; las galerías que la decoran están sostenidas por ochenta columnas de granito rosa. Contiene los retratos de los papas, algunos frescos al rededor de las naves y numerosos mosaicos. Se conserva en esta iglesia, como ya dijimos, la mitad del cuerpo de San Pablo y la mitad del de San Pedro. Cuatro columnas de pórfido sostienen el gran tabernáculo que se levanta sobre el altar principal: hay una escalera de mármol que conduce á la confesion: y sobre ésta se ven es-

critas las palabras siguientes: Mi vida es Cristo y morir es ganancia.

El pórtico corresponde á la iglesia; pero actualmente casi está concluido otro nuevo que ha de sustituir al antiguo: el nuevo pórtico, á nuestro parecer, él es más hermoso que el del Vaticano; porque sus columnas se elevan con más ligereza y gallardía, y sus mosaicos y de más ornatos, le prestan más gracia.

* * *

“La Basílica de Santa María la mayor que también se llamó liberiana y Santa María del pesebre, fué construida por Juan, Patricio romano, á quien la Santísima Virgen dijo en sueños: En la colina que mañana vereis cubierta de nieve, quiero que me erijais la iglesia, que vuestra piedad desea consagrarme. Al dia siguiente que era el 5 de Agosto de 352, apareció cubierta de nieve la cumbre del Esquilino, donde luego fué construida la gran Basílica de Santa María la mayor.

“La fachada de este hermoso templo ofrece sobre una espaciosa escalinata de dos tramos, cinco grandes arcos á que corresponden cinco entradas de la iglesia: la última de la derecha es la puerta santa, que sólo se abre cada veinticinco años: el pórtico superior é infe-